

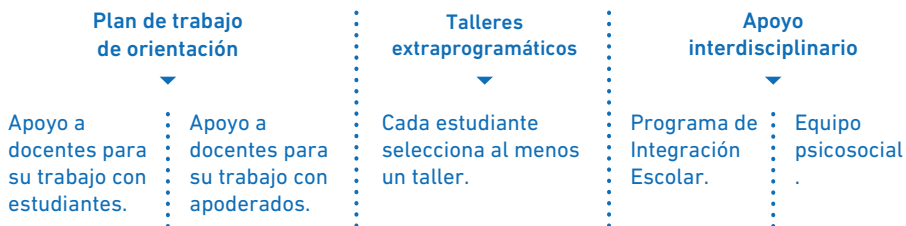
CARACTERÍSTICAS DE LA PRÁCTICA

Esta experiencia educativa no ha estado exenta de dificultades. Sumado a la falta de espacios físicos para la atención de los estudiantes, los profesores mostraron resistencia inicial al trabajo conjunto con los equipos de apoyo y a su presencia en la sala de clases. Por su parte, los apoderados no validaban el rol de algunos de los especialistas. Con el tiempo, se lograron superar las dificultades gracias a la comunicación, la forma de trabajo y el alto compromiso de estos profesionales, generando el reconocimiento de profesores, estudiantes y apoderados con respecto a la importancia que conlleva su función en el desarrollo integral de todos los niños. En ese sentido, el manejo del equipo directivo fue primordial: facilitó el diálogo y articuló apoyos, lo que favoreció la coordinación entre los equipos y sus miembros, y entre las diversas miradas.

El valor de esta práctica radica justamente en que se articulan acciones y estrategias para contribuir al desarrollo integral de todos los estudiantes. Esta se produce porque las acciones apuntan al mismo propósito, que según el PEI son “que los niños y niñas logren aprendizajes de calidad, asegurándoles las herramientas, entrega de conocimientos, valores humanos y participación democrática [...] que les permita desarrollarse como personas con espíritu reflexivo, crítico, creativo y solidario, capaces de insertarse y participar activamente en el entorno donde les toca vivir”. En otras palabras, el colegio y sus profesionales ofrecen las herramientas necesarias para que los estudiantes se desenvuelvan favorablemente en su entorno, ponen atención en sus potencialidades y planifican los apoyos y espacios necesarios para que logren aprendizajes significativos.

La experiencia está compuesta por cuatro componentes; en primer lugar uno transversal, que es el conjunto de acciones que permite identificar las necesidades e intereses de los estudiantes; luego, el plan de trabajo de orientación de cada profesor jefe con su curso y los apoderados; los talleres extraprogramáticos; y, por último, el apoyo interdisciplinario a las necesidades educativas y socioemocionales de los estudiantes. El siguiente esquema resume estos componentes y las estrategias.

Figura. Principales componentes de la práctica del Colegio Libertador O'Higgins de Chépica



- **Identificación de necesidades e intereses**

Esta práctica tiene el componente transversal de implementar estrategias que permitan la identificación de necesidades e intereses de los estudiantes, ya sea por parte de los profesores jefe, apoderados u otros profesionales del colegio que detectan situaciones o áreas que deben ser trabajadas en las distintas instancias y tipos de acciones a seguir. Destaca la prontitud y oportunidad con la que esto se desarrolla, y la importancia de los sistemas de registro para facilitar una comunicación fluida y clara, junto con permitir el seguimiento de las situaciones. Además, se destaca que los mismos estudiantes pueden levantar sus necesidades a docentes y otros profesionales.

- **Plan de trabajo de orientación**

Su principal función es desarrollar acciones de coordinación y entregar apoyo a los profesores jefe en el trabajo que realizan en la asignatura de orientación y en las reuniones de apoderados. En el caso de la primera, el orientador diseña y gestiona un plan anual que contiene las líneas generales, una planificación global y una planificación por unidad, en la que se especifican los ejes temáticos a trabajar durante dos meses, en consonancia con las Bases Curriculares de Orientación. El plan es entregado a cada profesor quien, de ser necesario, lo implementa con la colaboración del orientador. Para las reuniones, este último junto al profesor jefe elabora ciertas reflexiones puntuales para desarrollar con los apoderados.

Es así que tanto en su labor con los docentes, como con las familias de los estudiantes, el orientador considera la realidad y necesidades de cada curso a través de consultas en las que el profesor jefe establece las temáticas a trabajar y la forma en que desea abordarlas. Adicionalmente, se le entrega al profesor material de acuerdo a las temáticas establecidas.

Venir a Chépica como orientador fue para mí un gran desafío [...] me di cuenta de que lo primero que debía hacer era lograr que el profesor viera que contaba con alguien que le iba a ayudar, que iba a colaborar para aliviar su pega y mejorar la relación con los alumnos. En la atención individual a cada niño, uno se encuentra con casos muy fuertes y ahí empieza a entender por qué un niño se porta mal. Este tipo de indagaciones se le cuenta al docente y se le pide que lo mande a trabajar con nosotros. Eso alivia mucho a los profesores y, al mismo tiempo ayuda al alumno y a su familia. Permite sacar al niño del problema y lograr que se sienta acogido para que siga en la escuela y más allá.

Orientador

- **Talleres extraprogramáticos**

Las actividades culturales y deportivas son de libre elección para todos los estudiantes y están pensadas para que complementen su formación integral y desarrollen talentos específicos. Para ello el colegio elabora anualmente un programa de talleres, impartidos por profesionales del colegio o externos, y cada estudiante debe participar en al menos uno de ellos. Para garantizar esta participación, el coordinador de educación extraprogramática solicita la autorización por escrito al apoderado. El programa de talleres es consistente con el desarrollo integral: taller de líderes, deportes, grupo folclórico y banda, entre otros.

- **Apoyo interdisciplinario**

Cuando el profesor jefe requiere derivar a un estudiante o grupo de estudiantes se dirige al especialista que pueda dar respuesta a la situación particular y solicita una ficha. El caso se puede abordar desde tres perspectivas. En primer lugar, a través de un plan de trabajo individual, para el que se cita al apoderado, se le explica lo que ocurre, se le indica los pasos a seguir y se le pide una autorización formal para comenzar el apoyo. En caso de que se necesite otro tipo de especialista, se realizan procedimientos con instituciones externas. Una segunda medida es una actividad con el curso y los apoderados. Para ello el equipo diseña y aplica una experiencia en la que sea posible profundizar en temáticas puntuales, considerando los requisitos expuestos en la ficha correspondiente. Finalmente, el especialista del PIE entrega apoyo a otros profesionales del establecimiento, a través de talleres y capacitaciones para profesores y asistentes de la educación.

Al igual que la identificación de necesidades, cada una de estas acciones cuenta con sistemas de registro de atención de estudiantes, apoderados, funcionarios y cursos. Asimismo, se consideran entrevistas y actas de reuniones como medios de verificación. De esta forma, la integración educativa adquiere especial relevancia para entender la escuela no solo como una fuente de desarrollo cognitivo y adquisición de conocimientos académicos, sino como un espacio de convivencia que busca promover la adquisición de competencias para el desenvolvimiento en sociedad.

Al comienzo recibía muchos chicos con problemas de comportamiento, hubo que hacer un poquito de *coaching* a los profesores para ver cómo tratar ciertos temas conductuales, no necesariamente psicológicos, sino más bien fruto del contexto socioafectivo y cultural. Eso también sirvió para abrir vías de trabajo conjunto con los profesores, el orientador y el equipo psicosocial en general, y prevenir o abordar integralmente algunos temas.

Psicólogo